

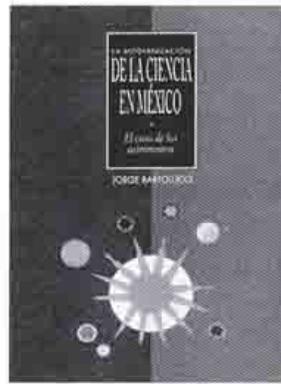


MANEJO COMUNITARIO DE LA
DIVERSIDAD BIOLÓGICA EN
MESOAMÉRICA

FRANCISCO CHAPELA (COORDINADOR)
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA,
PUEBLA, 2002

Los efectos ambientales que provocan las actividades comerciales y productivas, aunados a los desastres ocasionados por los fenómenos naturales en países centroamericanos han creado la necesidad de desarrollar una gestión ambiental más sensata, una administración inteligente de nuestro patrimonio de diversidad biológica, con plena participación de los pueblos indígenas y campesinos, respetando sus derechos a la autogestión y al manejo de sus territorios.

El presente libro aporta algunas líneas que pueden ayudar a construir la autogestión ambiental mesoamericana, al proporcionar algunas reflexiones conceptuales, ejemplos de sistemas de manejo comunitario que han funcionado en la región, pero sobre todo, presenta una propuesta de concertación elaborada por un grupo de promotores de base de todos los países mesoamericanos, que podría servir para desarrollar un sistema mesoamericano de cooperación ambiental, en el que podrían florecer los mercados de servicios ambientales, como mecanismo para transferir recursos de las áreas de desarrollo urbano-industrial hacia las zonas rurales, contribuyendo a hacer de Mesoamérica una región más justa y menos expuesta a los desastres (Xiomara Gómez Robledo).



LA MODERNIZACIÓN DE LA
CIENCIA EN MÉXICO. EL CASO DE
LOS ASTRÓNOMOS

JORGE BARTOLUCCI
UNAM-PLAZA Y VALDÉS, MÉXICO, 2000

¿Cómo fue posible que un país subdesarrollado haya fomentado un exitoso programa de investigación en un campo científico de vanguardia? Esta pregunta es respondida en este libro que presenta una cautivante y rigurosa pesquisa sobre un tema casi inexplorado: la historia de la astronomía mexicana. Esta obra rebasa los límites de un mero recuento histórico o de un simple estudio sociológico, puesto que su autor, renunciando a los calificativos fáciles y a cualquier lugar común, desmenuza los complicados mecanismos que mueven el desarrollo de la ciencia y, al mismo tiempo, descubre los hilos que la entretrejen con el poder político. Todo para llegar a conclusiones esclarecedoras —entre ellas, que el impulso a la ciencia en un país como el nuestro ha sido, desde sus mismos orígenes, más cuestión de prestigio, nacionalismo e incluso carisma o influencia de algún personaje, que producto del genuino interés por el conocimiento o el avance tecnológico.

Valiéndose de una bibliografía bien fundamentada y mediante abundantes citas, las más de ellas provenientes de fuentes inéditas o de los propios protagonistas de la historia, Jorge Bartolucci acomete un trabajo intelectual exacto y serio.



VIVIR UN ESPACIO. MOVILIDAD
GEOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN
(HUEJOTZINGO, PUE., 1970-1999)

LUDMILA BORISOVNA BIRIUKOVA
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES-BUAP, 2002

Esta investigación refleja un trabajo de campo muy cuidadoso en Huejotzingo, en Santa María Atexcac, Santa Ana Xalmimilulco, San Miguel Tianguizolco y Santa María Tianguistenco, en donde se obtuvo información que permite conocer no sólo el proceso geográfico, sino también el histórico. Aunque esta obra es eminentemente geográfica, refleja un contacto con otras disciplinas, vínculo necesario en cualquier estudio cultural. A lo largo de la obra se contestan cuestionamientos tales como: ¿qué consideraciones hace el individuo al actuar dentro del espacio? Implícitas en esta pregunta hay preocupaciones analíticas: ¿cómo perciben los individuos su medio ambiente?, ¿qué información adquieren y cómo se transmite ésta a través del espacio?, ¿cuál es la reacción de la población a la misma? y, finalmente, ¿cómo pueden resumirse un conjunto de acciones para encontrar patrones de decisiones tomadas en forma individual y aparentemente al azar? La investigación se basó en un campo de trabajo muy detallado que no sólo utilizó encuestas profundas, sino entrevistas y, en algunos casos relevantes, las historias de vida. Esto permitió conocer la experiencia de los individuos en los procesos de migración en diferentes periodos de tiempo.



LOS TRABAJADORES DE LA MAR
VICTOR HUGO
 BUAP-UAM, MÉXICO, 2002

En alguna ocasión Victor Hugo se preguntó si era el microscopio o el telescopio lo que nos permitía ver mejor. Él usó ambos instrumentos. Por eso se convirtió en maestro de muchas cosas. De ahí la necesidad de recurrir a los adjetivos. Philippe Sollers hizo un resumen de la enciclopedia imaginaria de adjetivos: "Victor Hugo es todos estos estados: contradictorio, voluntarista, inspirado, ambicioso, enamorado, intrigante, misterioso, soñador, entusiasta, deprimido, viajero, trabajador. Victor Hugo, sobre todo, como una prodigiosa máquina de lenguaje, poesía, drama, novela, anotaciones, visiones".

Es fastidioso tratar de hablar con los monumentos. Tal vez sea esto lo que nos advierten los críticos franceses que han dicho que para abordar a Victor Hugo es necesario apartarse de él. O mejor dicho, alejarse de los lugares comunes, de las imágenes oficiales, de los discursos reiterativos y de las conmemoraciones.

Para estar lejos del monumento hay que estar cerca del libro. La mejor manera de celebrar a Victor Hugo es leyéndolo.

Victor Hugo publicó la novela *Los trabajadores de la mar* en 1866 y fue traducida y editada en México ese mismo año por Villegas y Elizaga editores. No sabemos quién fue el traductor, pues debajo del título sólo se puede leer "traducción mexicana". Para la presente edición se ha modernizado la ortografía y corregido algunos nombres propios.



ENVOLTURAS
 ARQUITECTURA Y VESTIDO
MARCELO GAUCHAT,
ALEJANDRO HERNÁNDEZ G.,
IVÁN INZÚA (Eds.)
 INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y
 HUMANIDADES-BUAP, 2003

Desde el más antiguo tratado de arquitectura conservado hasta algunas reflexiones contemporáneas, la relación entre el tejido y la arquitectura no ha pasado inadvertida. No podía ser de otro modo. Nada más arquitectónico que la manera como un hilo, simple línea o vector, se enreda sobre sí mismo o se entrelaza con otros para conformar un plano y luego, plegadas esas superficies, constituye el espacio habitable de nuestras ropas o las telas o tapices con las que revestimos nuestras casas.

Para tener sentido y poder remitirse al habitar, la arquitectura debe comprometerse con la estratificación multivalente del lenguaje (su materialidad, su textura y profundidad narrativa). La arquitectura da lugar a la polisemia, donde lo múltiple puede ser contenido, reunido, tejido en lo uno, sin ser reductiva, haciendo así que el sentido surja en toda su amplitud. El vocabulario de la arquitectura es creado por los materiales que necesitan ser tratados, vestidos, contruidos de acuerdo a su propia sintaxis, para que puedan ser articulados y evocar; para que la arquitectura pueda hablar.

las formas del siglo xx



GG

Josep Maria Montaner

LAS FORMAS DEL SIGLO XX
JOSEP MARIA MONTANER
 GUSTAVO GILI, BARCELONA, 2002

El libro parte de una premisa polémica: la forma es considerada el motivo central, el concepto clave del arte y la arquitectura. Las formas siempre transmiten valores éticos, siempre remiten a los marcos culturales, siempre comparten criterios sociales y siempre se refieren a significados. Precisamente este libro quiere demostrar que detrás de cada uno de los conceptos formales clásicos existe una visión del mundo, una concepción del tiempo y una idea definida de sujeto. Por esta razón, no sólo remite a las obras sino también a las teorías filosóficas y científicas del siglo xx.

Toda la complejidad de la arquitectura y del arte del siglo xx se ha aglutinado en torno a doce conceptos esenciales que permiten relacionar entre sí las obras de arquitectura, artes plásticas, literatura, cine, fotografía y moda. Estos conceptos que se desarrollan, interpretados como mecanismos creativos y mundos formales, son: organismos, incluyendo el organicismo y el surrealismo; máquinas, con la abstracción y el racionalismo; realismo, subdividido en realismo humanista y en cultura *pop*; estructuras, distinguiendo la crítica radical, la crítica tipológica y el minimalismo; y dispersiones, con fragmentos, caos y energías.